

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.
Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Un año. 36 »

PROVINCIAS.

Tres meses. 14 reales
Seis. 26 »
Un año. 50 »

AMÉRICAS Y EXTRANJERO.

Tres meses. 20 reales.
Seis. 38 »
Un año. 74 »

BARCELONA.

Número sueltas

MEDIO REAL.
Atrasado **Un real.**



PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

ADMINISTRACION

FONTANELLA 11.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes y no se servirán si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán un 10 por ciento por las suscripciones que hagan.

La Correspondencia al administrador del periódico.

PROVINCIAS.

15 Céntimos de Pta.
Atrasados **25 céntimos.**

UNA Y NO MAS.

Por fortuna ha pasado su época

Me refiero á la época del album de versos.

Haecce algunos años, solo las señoras de poco más ó menos caracén de un vo'amen apaisado, en donde, alternando con composiciones de literatos eminentes, se leían renglones desiguales de poetas muy conocidos... en sus casas.

Eduardo pertenecía á estos últimos Estudiante de medicina allí por el año 1864, vivía en la calle del Codo, en una casa de huéspedes muy acreditada, de matar de hambre al infeliz que en ella buscaba alojamiento

Eduardo había nacido para poeta, según le habían dicho repetidas veces en su pueblo,— un pueblo de poco,— el maestro de escuela, el sereno y el sacristán, tres funcionarios distintos y un solo hombre verdadero.

Pero, Eduardo, en la corte, era un tesoro escondido, y en vano trataba, por todos los medios imaginables, que sus desahogos poéticos aparecieran con letras de imprenta en las columnas de los periódicos. Esta contrariedad, lejos de curarle aquella monomanía de darse á conocer entre la gente de letras, servía para abultarle más y más; pues, como solía decir á Doña Mónica,— su patrona,— tenía por cierto, que la sonda de la gloria caló empoderada de desengaños, y que no se llega al templo de la inmortalidad sin sufrir amargas decepciones.

Doña Mónica, que era la mujer más tonta del mundo, apesar de sus cincuenta años, de sus cincuenta dolencias y de su increíble viridez, aun se creía capaz de inspirar amor, ó, como se le encontraba muy aceptable á Eduardo, empezó á distinguirlo entre los demás pupilos, y á pedirle con empeño que la leyera sus copias, á lo que accedía de buen grado el vate de la calle del Codo, aleniado por las exageradas alabanzas que escuchaba de labios de aquella estantigua.

Eduardo no sospechó el verdadero móvil de aquellos elogios. Los atribuyó únicamente al mérito de sus versos, y más de una vez, al lamentar la patrona de no ser rica para poder costearle la impresión de sus obras, le abrazó agradecido como si abrazar á su abuela.

Una tarde que, despues de comer, conversaba Eduardo con Doña Mónica lamentándose de no encontrar quien le diera á conocer ante el público, le ocurrió á aquella nueva Mecenas una idea luminisima.

Recordó que entre los varios huéspedes que se le habían marchado sin pagarle, se encontraba un poeta cuyas obras *Acacias* se or por entonces en los

teatros de segunda fila. A él apeló, y no en vano, Doña Mónica, obteniendo en su primer entrevista, á cambio de olvidar la trasnochada deuda, formal promesa de presentar á Eduardo á varios periodistas amigos suyos. En otra visita que le hizo al día siguiente, consiguió más: el autor dramático le entregó el álbum de cierta Señorita, donde él había puesto ya unos versos, encargándole que Eduardo depositara en alguna de sus hojas las primicias de su inspiración.

Cuando Doña Mónica entregó el álbum á Eduardo, le proporcionó indescriptible alegría; y acto seguido el poeta en ciertos se encerró en su cuarto para ver de escribir algo que, según él, fuera la base de su futura reputación.

Repasó una por una las páginas de aquel sustrario de versos y dibujos, y desde luego supuso que la dueña del álbum sería una divinidad, al leer seis poesías dedicadas á sus ojos, tres ó cuatro á su boca, otras tantas á sus cabellos y no menor número á su corazón y á sus virtudes.

Buscando pié para su composición, se le vino á la memoria el pié de la interesada, y á esa extremidad de su desconocida dedicó unas quintillas, que eran la quinta esencia de lo malo. En ellas hizo mil elogios de aquel pié, que calificó de diminuto, llegando á afirmar que al moverlo con gracia y lijereza, dejaba huella invisible en las alfombras y en las flores.

Satisfecho de su obra, devolvió el álbum á Doña Mónica, esta lo hizo á su ex-húsped y éste, por último, sin leer siquiera la producción de Eduardo, lo mandó á la interesada.

Al día siguiente, el novio de esta envió á Eduardo dos padrinos para concertar un duelo por la ofensa que había recibido su futura con los versos del poeta novel.

Eduardo protestó, pero no le valieron coplas, y en el terreno del honor su contrario le atravesó el pecho de una estocada que lo puso á las puertas de la muerte.

Una vez restablecido de su percasie, lo primero que pensó fué ahogar á Doña Mónica, causa inconsciente de su desalio; pero al fin se contentó con marcharse de su casa para siempre.

Hoy, curado de sus aficiones poéticas, cuando siguen le habla de versos para algún álbum, siente erizarse sus cabellos, y sus lábios murmuran estas sacramentales palabras: «¡Una y no más!»

Calculo que habrán comprendido ustedes lo que motivó el desalio de Eduardo; pero, por si no lo han adivinado, se lo diré en secreto:

La dueña del álbum... ¡era coja!

CARLOS CANO.

CARTA

A1, Sr. D. M. Casos, Director de *El Alabardero*, de Sevilla.

Sr. D. M. Casos.

Querido compañero:

anque con esta carta

no pego de discreto,

y su atención moleste

por algunos momentos;

encarecidamente

que me escuche le ruego,

y procure sacarme

de las dudas que tengo.

Si el célebre monólogo

copió de *El Extremoso*,

¡porqué á V. le denuncian,

¡y el otro está tan fresco!

¿Quizá la ley de imprenta,

que es una, segun creo,

distingue de delitos

con relacion á pueblos;

¡y lo que es pasable

para los extremos,

es en los sevillanos

motivo de *escandalo*!

Le juro con franqueza

que grandes dudas tengo

acerca de este punto

tan raro y estúpido.

Yo sé que con motivo

del célebre *librito*,

(¡cáscalo!, es el nombre)

habido en ese pueblo

por lo del centenario,

hablé V. compañero,

un loco más que claro

y un poco más que serio:

yo sé que á V. los curas

le tienen mucho aprecio,

¡y que quisieran verle

en presidio, lo menos:

yo sé que en esos barrios

está un Señor Jimeno,

que debe estar yá, trito

con *El Alabardero*:

yo sé que los parientes

cercaños de los negros,

(los súbditos del *monstruo*)

están muy descontentos

porque se maestra *injusto*

V. para con ellos:

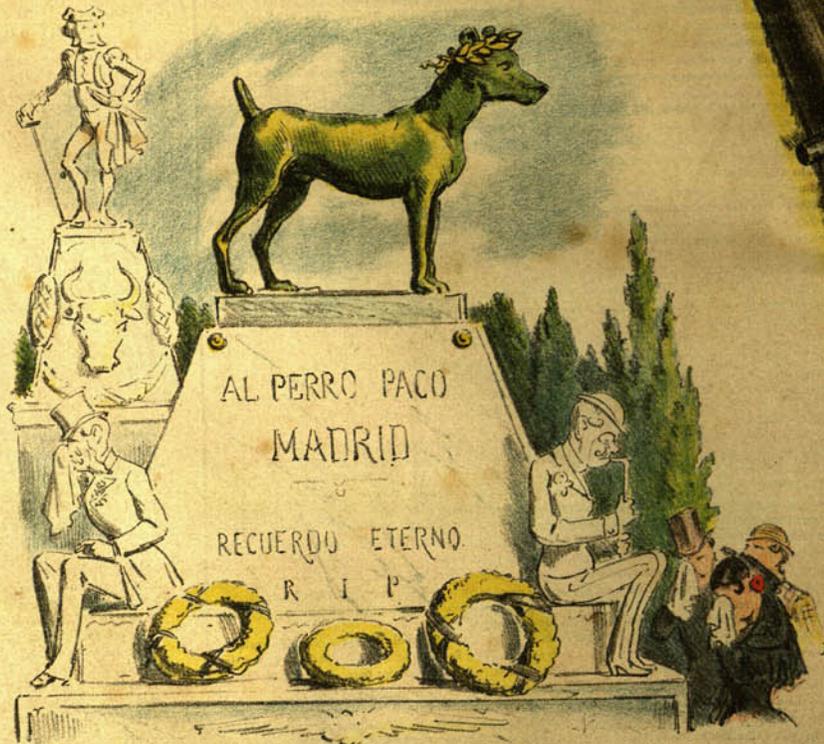
yo se bastantes cosas



Corridas en el Hipódromo.



Corridas en Andalucía.



Monumentos Nacionales.



CO DEL PAIS.



Pasatiempos de verano.

Lit. Pignau.

que no son del momento, y que diré otro día pues hoy, Casos, no puedo, por que tambien en esta continuamos teniendo un que lo fuma en pipa, y de lo bueno Pero, volviendo al caso, lo que ni sé ni entiendo es, el porqué en Sevilla ordenan un secuestro; y allí, en Extremadura, por el delito mismo, el censor encargado se calla como un muerto y deja tan tranquilo al colega extremeño. Si acaso V. lo sabe que me lo diga quiero y así, saldré de dudas y quedaré contento. Dispense mi franqueza; y mande desde luego a quien se ofrece amigo, de V. y compañero. Que salga del fracaso sin grandes contratiempos. Adios... Hasta las vista. Salud Idea... y Hecho.

Enrique Camacho

POESIA MAYÚSCULA.

Como vuelvas a somar T á esa puerta, Guadalu P con ayuda de una tran K te haré que caigas de bru CC. Hace tiempo que te di G, que ni un galan te sedn G, ni aquel que todo lo pue D te librará de la nu B. Y á fé que no ha de valer T que tu madre te disculp P, porque si ella es de mante K y á tu defensa la indu G, mi carácter no tranai G en cuanto al honor conda C y mi cefera no es D si á la cholla se me su B. Di pues á ese mozale T que por el colmillo esca P, que deje de hacer la ros K por mi casa entre dos la CC. Pues si no, con este di G que en esta mano rela C, le hago una caricia adre D y muere en edad impu B. Esto dijo el tío Cero T á su hija Guadalu P, que le escuchaba muy fres K hartándose de altramu CC. Y en prueba de su homena G, como hija obediente y dul C, abre la puerta mas tar D á su adorado queru B.

(La Luz, de Avilés.)

HABLADURIAS.

Con aienta dedicatoria, he recibido un ejemplar de *El Castillo de Montemayor*, novela escrita por D. F. Aguilar y Alvarez, director del apreciable colegio de Bejar *La Leocadia*. Bien quisiera que la fudole de este semanario, me permitiera emitir con extension el juicio que he formado de la citada obra; pero, ante este obstáculo, y el mayor aun de mis limitadas facultades como crítico, me voy precisado á ser en extremo breve. *El Castillo de Montemayor*, por la modestia con que ha sido presentado, y que honra á su autor; por la sencilla naturalidad con que describe las cos-

tumbres de la época de Felipe II; por su interesante argumento, que no permite dejar la obra de las manos, como vulgarmente se dice; *El Castillo de Montemayor*, repito, es una novela que gusta, entretiene e instruye.

Reciba, pues el Sr. Aguilar mi mas cordial parabien, tanto, por la obra, como por las importantes mejoras que acaba de introducir en las condiciones del periodico de su digna direccion.

La compañía que actuó durante esta temporada, en el teatro de Novedades, bajo la direccion del eminente actor Sr. Mario, se despidió el dia 1.º de este mes, con el beneficio de D. Julian Rouca.

Si las numerosas ovaciones de que ha sido objeto, dicha compañía, durante su permanencia en esta capital, no hubieran demostrado la simpatía que el público tiene por los Sres. Mario y demas artistas que componen el cuadro, la funcion de despedida bastaria por si sola para comprender que se ha sabido hacer justicia á la mencionada compañía.

Reciban todos y cada uno de dichos actores nuestra mas cordial enhorabuena.

La compañía del Sr. Calvo, ha sustituido, en dicho coliseo, á la del Sr. Mario.

El exceso de material nos impide extendernos mucho acerca del triunfo obtenido, por dicha compañía en la primera representacion de *«El Gran Galateo»*.

Solo diremos que, tanto el Sr. Calvo, como la Sta. Contreras, y todos los que tomaron parte en el desempeño de la obra estuvieron á la altura de su reputacion.

PICOTAZOS.

Mlle, de Rothschild, hermana de la Duquesa de Grammont, contraerá matrimonio en breve con el Principe Vagram; llevando en dote 7.500.000 reales de renta, y 80 millones tambien de capital.

Esta señora abjorará al casarse de la religion israelita.

La mitad de los católicos, y me quedo corto, se convertirian aunque fuese al budhismo, por el pique de la renta que aporta al matrimonio Mlle. Rothschild.

Hace poco ha muerto una marquesa ó baronesa que ha dejado á los pobres jesuitas un legado de 50 millones de reales.

Y aun se quejan de lo improductivo que es el oficio de dirigir las conciencias.

Leo en un periodico de Zaragoza: «Se hace de un armario, una cama, dos sofás, cuatro sillars, una comoda y varias prendas de cama».

Tengo curiosidad por saber como se arreglará ese aragonés, para hacer tantas cosas en un armario.

Gracias á que yo soy catolico ferriente y recalitrante, y que el que trate de quitarme á mi la fé, ¡ya está fresco! pero, si no, les aseguro á Vds. que estamos en unos tiempos..... que ¡yá!

Por si se desprende del *Venezia biblico* que Dios no hizo nada durante *seis mil años* (una friolera), dice el periodico *impío* de Manresa:

«Que hizo Dios durante esa eternidad pasada sin manifestar su poder, su sabiduria, en medio del espacio infinito, si todo era un caos?»

Y añade:

«Se parecerá á una momia eterna, en medio del abismo infinito, esperando la obra creadora;.....»

«Que falta está haciendo la *santa inquisicion*, *impío* redactores de *La Moviana!*»

«Si yo fuera Papa!»

Es considerable el número de monedas falsas de cuatro duros que circulan en Bilbao. Dichas piezas llevan el busto de Carlos III.

Y si esto no ocurriera, ¿como habia de vivir tanto *hounded industrial* como hay en España!

Cada uno se dedica á lo que sabe á lo que puede.

La afliccion de boñistas en Panticosa es tanta, que hasta en la Iglesia ha habido precision de instalar sillars canamas.

No sabia que hubiese en este pais tanto hombre inútil!

Entre los *pojaros* útiles que cita *La Revista del Centro Agronomico Catalun*, estan los *re-pencetas*.

Es decir que Carlos Chapa, pasa á ser un *pojarro útil*.

¡Y yo que le tenia por un *pojarro de cueca!*

Un periodico publica la lista de los *senadores que han fallecido por derecho propio y por eleccion*.

No sabia yo que ni aun los senadores podrian morir por eleccion y por derecho propio. ¡Kiste, si, que es privilegio!

Dice *La Pz* que unos llaman bárbaros á los ingleses y otros califican de brutos á los egipcios. Pues los que esto dicen agotan muy pronto el catálogo de los *improprios*.

¿Qué guardian para designar á los carlistas?

La contribucion de sal que segun dicen, debe pagar el duque de Fernan-Nuñez, asciende á la *ra-sionalmente* cantidad de 20.000 duros. Con tanta sal ya puede poner en *consera* á toda su familia el duque de Fernan-Nuñez.

De un colega coruñés. «Se vá á constituir en esta ciudad una sociedad de socorros, compuesta de barberos.» ¡Para qué clase de socorros? ¡Para hacerse la barba uno á otros?

En Agosto se verificaran oposiciones para las plazas de maestros de escuelas vacantes en la provincia de Alicante. ¿Oposiciones para morir de hambre?

EPIGRAMAS

«¡Viste anoche *El Juramento*?»
—Sí.
«¿Qué tal te pareció?»
«¡Es bonito el argumento!»
—Ese señor no salía.

Aunque pobre y altanero
El tenor don Teodoro,
Es su ganancia ...
—¿Un tesoro?
—No señor; un gallinero. M. ATAMBO.

Se ha ordenado al alcalde de Capafons que estifaga, con preferencia á otros asuntos, la asignacion del maestro de aquella villa.

Pues, como si te hubiesen ordenado lo contrario.

Noticia ó noticia: habrá plaza de toros en Leon. Y como estan allá de escuelas y maestros.

Sin sudor, hombre, sin la menor sudor, ¿y Vd? —Corran ustedes caballeros los duendes andan en la casa del Duende.

—Señoral que daendes ni que ocho cuartos, si el ruido que se oye es el de una cerchia matrimonial que hace el marido á la mujer, con una vara de freno.

—¿A que no sabe usted lo que significa en vascoence el nombre de Arabi-Beý?

—Como usted no lo diga, lo que es yo....

—Pues significa «tú ahí dos vocas».

—Siempre habia dicho yo que este general tenia un apellido de mucha punta.

El conserador Hazaña.

TELEGRAMAS.

Paris y dia 3. *Le Bon Marche*, que tiene un interés grande muy grande, en las cuestiones todas referentes á modas;

acaba de fabricar un sombrero sumamente sencillo y muy bonito.

Consiste solo en unas cuantas flores frías, hojas y cintas de colores.

Su precio es arreglado por demas, unas cuarenta duros, nada más.

London y 3.—Los últimos están predispuestos en contra del sultan, cuya conducta un poco chabacana no nos permite hacer nuestra *real gana*.

Madrid 4.—Por fin se le ha morido un enfermo á Garrido;

con esto está el Doctor muy disgustado — ¿Quien lo habia de matar!

La cuestion que en los finios domina es la que se refiere á la marina; cuyo estado, bastante lastimoso, es solo propio para hacer el oso.

Ag. Fil/a.